

LA AIF EN ACCIÓN

Tanzanía: “MKUKUTA”, una estrategia para el cambio desarrollada localmente

Todo indica que Tanzania logrará cumplir el primer objetivo de desarrollo del milenio: reducir la pobreza a la mitad antes de 2015. A lo largo de los últimos 10 años, el crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) se ha ubicado entre el 5% y el 6%, y el PIB per cápita se ha duplicado. El bienestar de la población ha mejorado notablemente. En 2000, sólo el 59% de los niños de Tanzania asistían a la escuela primaria; hoy, casi todos reciben ese nivel de educación. La mortalidad en la niñez ha disminuido. Y el país se está transformando gradualmente en una ubicación menos costosa para las empresas: el informe *Doing Business 2007* del Grupo del Banco Mundial ubicó a Tanzania entre los 10 mayores reformadores del mundo.

Indicadores nacionales	1994	2005
PIB per capita (US\$)	157	336
Inflación media (%)	37,1	4,4
Total de la deuda pública (% del PIB)	93,7	24,6 (2006)*
Saldo fiscal (% del PIB)	-2,3	-1,9
Afluencia neta de IED (millones de US\$)	151 (1995)	325
Incidencia de la pobreza (%)	39 (1991)	35 (2001)
Incidencia de la pobreza rural (%)	41 en 1991	39 (2001)
Incidencia de la pobreza urbana (%)	28 en 1991	23 (2001)
Tasa bruta de matrícula en la escuela primaria (%)	68 (1991)	112,7 (2006)
Mortalidad de niños menores de cinco años (por cada 1.000)	147 (1996)	112 (2004)
Mortalidad materna (por cada 100.000 nacidos vivos)	529 (1996)	578 (2005)
Población (millones de habitantes)	26,7	38,3

*Siguiendo la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral.

Fuentes: *Indicadores del desarrollo mundial 2006*, del Banco Mundial; *Perspectivas de la Economía Mundial 2006*, del FMI; Estudio económico anual del Ministerio de Planificación, Economía y Potenciación; *Informe sobre la pobreza y el desarrollo humano de 2005*.

Desde el comienzo de las reformas exhaustivas, en 1995, la Asociación Internacional de Fomento (AIF), el fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, ha suministrado US\$3.200 millones a Tanzania. Mediante un diálogo de políticas estrecho y continuo, se llegó a un proceso de cambio impulsado y respaldado desde dentro del país. La estrategia de reducción de la pobreza más reciente del país es más conocida como “MKUKUTA”, por su sigla en swahili. Es el programa de cambio de los tanzanos.

Tanzania es el quinto país con mejor desempeño en la cartera de la AIF, de acuerdo con las mediciones de la Asociación basadas en criterios macroeconómicos, estructurales, sociales e institucionales. Dentro de la región de África al sur del Sahara, ocupa el segundo lugar.



LOGROS DEL PAÍS

Luego de obtener su independencia en 1964, Tanzania puso en práctica el “socialismo africano”

El liderazgo del presidente Julius Nyerere respaldó un nivel de estabilidad política y unidad nacional sin igual en África al sur del Sahara. Sin embargo, sus políticas económicas resultaron perjudiciales: una estrategia de desarrollo rural para aldeas autosostenidas generó disminuciones drásticas en la producción de alimentos. El amplio espectro de empresas paraestatales (del Estado o controladas por el Estado) ineficientes y con exceso de personal, en los sectores industrial, bancario y agrícola desviaban recursos presupuestarios de los servicios sociales.

La producción languideció y los bienes comenzaron a escasear en toda la economía. La prestación de servicios tambaleaba. Entre 1980 y 1983, el crecimiento del PIB se desplomó desde el 3% hasta menos del 1%, y las reservas del país bajaron hasta un promedio equivalente a las importaciones de seis días, mientras que la inflación se disparaba hasta un valor promedio de 29%.

A mediados de 1983, el Banco Mundial congeló los nuevos proyectos hasta que pudiera establecerse un programa de recuperación económica, sin dejar de financiar las operaciones en marcha. En 1985, mientras las con-

diciones seguían empeorando, la comunidad de donantes hizo presión en favor de un plan para abordar la espiral de crisis económica del país.

En 1986 comenzaron a tomarse medidas para mejorar el desempeño económico

El país adoptó un programa de recuperación económica, dirigido por el presidente de Tanzania, Ali Hassan Mwinyi, y diseñado en colaboración con la AIF, que priorizó los precios de mercado al productor y al consumidor, la liberalización del comercio y el fin de los controles a los tipos de cambio y las tasas de interés. Recibió un significativo apoyo de la comunidad de donantes y fue muy exitoso en un principio: entre 1986 y 1990, el crecimiento económico se recuperó y alcanzó un promedio del 6%.

Sin embargo, estas mejoras no duraron mucho, y, para 1994, el crecimiento económico se había desacelerado a menos del 2%. Se necesitaban reformas individuales, pero no siempre estaban bien secuenciadas. Por ejemplo, se había logrado liberalizar el comercio internacional, pero el sector exportador de granos seguía siendo monopolio de la junta de comercialización estatal.

Las reformas en diferentes esferas —como en las empresas públicas, los bancos y las cortes— tampoco estaban bien coordinadas. A medida que los frutos de las reformas se

hicieron menos evidentes, se debilitó el apoyo al programa y el gobierno comenzó a ver a los cambios políticos como poco más que moneda de cambio para asegurarse la asistencia financiera. Entretanto, el desempeño fiscal de Tanzania había empezado a deteriorarse. Las reducciones impositivas, no acompañadas con mejoras en la administración tributaria o un control de gastos, profundizaron los déficits presupuestarios. El gobierno presionó para recibir más apoyo pero los donantes querían reformas duraderas, incluida una mejor gestión fiscal.

En 1995 Tanzania dio inicio a un proceso de reformas sostenidas

En junio de ese año, un equipo independiente de expertos presentó un informe (“Informe Helleiner”), que ofrecía dos recomendaciones primordiales: el gobierno debía lograr la estabilidad macroeconómica mediante un programa de reformas sostenibles y los donantes debían aceptar de manera fehaciente la identificación del país con el programa de desarrollo. El presidente Benjamin Mkapa, elegido a fines de 1995, adoptó una estrategia de reformas exhaustiva para los años siguientes.

Las reformas apuntaban a producir un Estado más eficiente y a dejar que el sector privado impulsara el crecimiento. Para mejorar la administración fiscal, el gobierno estableció una autoridad independiente para la recaudación, con un sistema de empleo basado en el mérito y el desempeño. También introdujo un impuesto al valor agregado y fortaleció el poder judicial para reducir la evasión tributaria y las utilidades encubiertas. El déficit fiscal bajó del 7,5% del PIB en 1993 al 1,9% en 2005.

Una segunda esfera en la que había que concentrarse era el sector productivo. Tras la desilusión causada por el “socialismo africano”, el gobierno centró su interés en la creación de un marco político y de infraes-

tructura que alentase el crecimiento de las empresas privadas.

Desde 1995, la economía ha respondido en forma sólida

El crecimiento ha promediado entre el 5% y el 6%, y los precios se estabilizaron en 1999. El alivio correspondiente a la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral (IADM), extendido entre 2007 y 2044, cancela la deuda de Tanzania con la AIF. Se espera que el total de deuda cancelado comprendido por la IADM, incluidas las deudas con el Banco Africano de Desarrollo y el FMI, totalice cerca de US\$3.800 millones, de los cuales US\$2.800 millones corresponden a la AIF. Ahora, tras la implementación de la IADM, la deuda de Tanzania es sostenible.

Se está progresando en el logro de los objetivos de desarrollo del milenio

Aunque los índices de pobreza se redujeron muy poco entre 1991 y 2001 (el último año en que hubo mediciones), existen proyecciones que muestran que Tanzania tendría que ser capaz de cumplir el objetivo de reducir la pobreza a la mitad para 2015.

El enigma de la pobreza

Los datos disponibles muestran bajas reducidas en los niveles de pobreza: de más del 39% en 1991 a cerca del 35% en 2001. Esto es el resultado de un patrón despasejo: la pobreza, de hecho, aumentó a principios de los años noventa, llegó a 40% en 1994 y luego disminuyó con la recuperación del crecimiento económico.

Los datos disponibles indican que la pobreza bajó a 33% en 2005 y que el objetivo de reducirla a la mitad para 2015 puede cumplirse en tanto el crecimiento per cápita se mantenga alrededor del 4% anual.

Los resultados de un nuevo estudio sobre el presupuesto de los hogares, a realizarse a principios de 2007, ofrecerán un panorama más preciso de las tendencias de la pobreza desde 2001.

También puede verse un progreso en otros de los objetivos de desarrollo del milenio. Las tasas de mortalidad de niños menores de cinco años bajaron de 147 por 1.000 nacidos vivos (en 1996) a 112 por 1.000 (en 2004). Si bien en 2000 sólo el 59% de los niños de Tanzania asistían a la escuela primaria, la proporción actual de niños que recibe ese nivel de educación es del 96%.

Sin embargo, existe un grado considerable de desigualdad regional. Además de las importantes discrepancias entre zonas urbanas y rurales, hay grandes dispersiones entre los distritos. Por ejemplo, el acceso al agua potable varía del 99% en Arusha (zona urbana) hasta el 7% en Sikonge.

Tanzania se está convirtiendo en un lugar menos costoso para realizar negocios. Aunque sigue ocupando el puesto 142 a nivel mundial en términos de facilidad para realizar negocios, en el informe *Doing Business 2007* se lo destaca como uno de los 10 mayores reformadores mundiales del año pasado. De hecho, las inversiones extranjeras han aumentado más del doble en los últimos 10 años.

CONTRIBUCIONES DE LA AIF

La AIF es la mayor fuente de asistencia de desarrollo para Tanzania; otorga créditos sin interés y donaciones al país desde 1963. Sin embargo, desde que comenzaron las reformas sostenidas en 1995, la AIF ha aumentado su apoyo y ha otorgado más de US\$3.200 millones a Tanzania en los últimos 12 años.

Como principal donante de Tanzania, la AIF ha participado en la notable transformación del país

Más de la tercera parte del apoyo que la AIF ha entregado desde 1995 se ha suministrado a través de ocho operaciones de políticas de desarrollo, concentradas inicialmente en mejorar el gasto público, reducir la inflación, aumentar el crecimiento y mejorar la presta-

ción de servicios sociales. Luego, en base a la estrategia de reducción de la pobreza dirigida por el gobierno, la AIF prestó apoyo directo al programa de desarrollo general. Otras operaciones de políticas de desarrollo apoyaron la educación primaria y secundaria.

Desde 1995, la AIF también ha financiado más de 30 proyectos de inversión, centrados en el desarrollo de los sectores privado y financiero, la energía, los caminos, las vías ferroviarias, el acceso al agua, el desarrollo rural, la gestión de los recursos naturales, el desarrollo de las comunidades y los gobiernos locales y la reforma del sector público.

Además, la Asociación ha realizado más de 60 estudios para evaluar la situación económica de Tanzania, su perfil de pobreza, las necesidades de diversos sectores y la manera de lograr una gestión de las finanzas públicas eficiente. La AIF ha colaborado con académicos locales, el gobierno, asociados en la tarea de desarrollo, la sociedad civil y otras partes interesadas para fortalecer la capacidad manteniendo estándares analíticos elevados.

Ayuda para configurar un programa de desarrollo dirigido por el país

La AIF brindó un apoyo considerable al gobierno para preparar su primer y segundo documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP) en 2000 y 2004. El segundo DELP, llamado "MKUKUTA" por su sigla en swahili, se desarrolló mediante un proceso altamente participativo y conformó un marco para el crecimiento y la reducción de la pobreza. Las actividades de los donantes muestran un nivel cada vez mayor de convergencia con el plan.

Fortalecimiento de la capacidad para la gestión macroeconómica

A fin de profundizar la comprensión de la reforma fiscal y el compromiso con ésta, la AIF ayudó a establecer revisiones del gasto

público anual que facilitaran la definición de prioridades dentro de un límite superior de gastos general y el seguimiento del progreso y la evaluación de los resultados. La revisión de 2003 contenía un análisis detallado de los pasos necesarios para que el gasto público beneficiara a los pobres.

Sobre la base de este análisis, el gobierno aplicó un sistema estratégico de asignación presupuestaria, que vincula las asignaciones con los objetivos de desarrollo del país. Cooperando con otros asociados en la tarea de desarrollo, la AIF ayudó a generar comprensión y a fortalecer la capacidad de los participantes no estatales interesados en el proceso presupuestario. Desde 2005, el proceso ha sido ampliado a fin de incluir también una evaluación de la capacidad de gestión financiera del país y otra de los procedimientos de adquisiciones.

Armonización del apoyo de los donantes

El Gobierno de Tanzania y sus asociados en el desarrollo han firmado un acuerdo para gestionar la cooperación para el desarrollo, a fin de alcanzar los objetivos nacionales en relación con el desarrollo y la reducción de la pobreza. Llamado "estrategia de asistencia conjunta", incluye la armonización del apoyo financiero con las prioridades del Gobierno en materia de reducción de la pobreza. El Grupo de asociados para el desarrollo de Tanzania, que representa a más de 35 miembros, ha analizado los logros y los desafíos de Tanzania

en materia de desarrollo y ha adoptado un plan de apoyo financiero y técnico que se extiende hasta 2010.

Apoyo presupuestario

Desde 2003, la AIF y otros 13 donantes¹ han ayudado directamente a financiar el presupuesto de Tanzania, suministrando al mismo tiempo asesoramiento sobre políticas. Este enfoque ha permitido duplicar el gasto per cápita en áreas como educación, salud, acceso al agua, agricultura, caminos, poder judicial y lucha contra el VIH/SIDA, de acuerdo con lo expresado en la estrategia de reducción de la pobreza.

En el contexto de país adecuado, el apoyo presupuestario directo para gastos clave ofrece un mayor potencial para lograr la identificación del país con los programas, fortalece la rendición de cuentas de esos programas ante los legisladores y la sociedad y ayuda a concentrar las adquisiciones, la gestión financiera, la contabilidad y la auditoría en torno a un único proceso presupuestario.

Ha pasado a ser la modalidad de asistencia preferida por el Gobierno de Tanzania y ahora la brindan 14 asociados para el desarrollo, mientras que en 2000 la suministraban sólo cinco.

1. Los otros 13 donantes que actualmente brindan apoyo presupuestario son: Alemania, el Banco Africano de Desarrollo, Canadá, la Comisión Europea, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Japón, Noruega, los Países Bajos, el Reino Unido, Suecia y Suiza.

El fin de las unidades del proyecto independientes

De acuerdo con la estrategia de asistencia conjunta, se están tomando algunas medidas para mejorar la gestión del desarrollo. Algunas están relacionadas con las adquisiciones, otras con el seguimiento y la evaluación, la coordinación de la asistencia técnica y el aumento de la previsibilidad de la ayuda. Una de las ideas más revolucionarias es la de eliminar las unidades de implementación del proyecto (UIP) paralelas.

Las UIP han sido utilizadas por décadas para controlar los proyectos del Banco Mundial. Sin embargo, como suelen existir por fuera de las instituciones del país, no aportan mucho al momento de generar capacidad dentro de éste. El Banco Mundial, de acuerdo con los compromisos internacionales para armonizar y hacer que la asistencia sea más eficaz, está trabajando para eliminar gradualmente las unidades de implementación independientes.

Apoyo a la reforma de los servicios públicos

En 1999, la AIF comenzó a financiar la primera de las tres fases del programa de reforma de los servicios públicos del Gobierno. El compromiso a largo plazo de la AIF con el programa (1999-2010) ha sido fundamental para movilizar un enfoque conjunto de cinco asociados para el desarrollo además de una canasta común conjunta de los donantes.

La combinación de la asistencia programática (en lugar de una asistencia basada en proyectos) para apoyo de un único programa de reformas de gobierno y la sólida asociación entre el Gobierno y los donantes ya ha contribuido a la obtención de resultados positivos. Entre otros, cabe notar el fondo de mejora del desempeño —experiencia que se está repitiendo en todo el mundo— para apoyar iniciativas estratégicas y de desarrollo de capacidades, además de mejoras salariales para los funcionarios públicos en ministerios, departamentos y organismos.

Promoción del desarrollo de los sectores financiero y privado

Tanzanía ha transformado su sector financiero durante la última década: de ser un terreno dominado exclusivamente por instituciones financieras estatales, ha pasado a tener cada vez más actividad privada, eficiencia y competencia. En 1997, el grueso de los préstamos se destinó al sector público, mientras que los préstamos al sector privado no totalizaron más que el 3% del PIB. Hacia 2005, el crédito al sector privado ya había crecido al 10% del PIB.

Junto con otros cuatro asociados para el desarrollo (Dinamarca, los Países Bajos, el Reino Unido y Suecia), la AIF ha aumentado su apoyo a cambios que fortalecen el clima para los negocios en Tanzanía.

Entre 2005 y 2006, Tanzanía se convirtió en un lugar donde dirigir una empresa es más simple: desaparecieron los derechos de licencia para pequeñas y medianas empresas; las empresas comenzaron a utilizar un sistema informático central para el registro de impuestos; se redujo en 12 días la cantidad de tiempo necesario para que las importaciones pasaran por la aduana, y se redujo el tiempo requerido por los procesos judiciales. El aumento de las ganancias de las empresas y una mejor recaudación impositiva aumentaron los ingresos del gobierno del 11,3% del PIB en 2000 a lo que se estima fue un 14,2% en 2006.

Si bien Tanzanía está transitando el sendero correcto, su posición en la clasificación de *Doing Business* (142 entre 175 países) enfatiza la necesidad de una mayor simplificación normativa.

El efecto de la AIF en Tanzanía se nota en muchos sectores interconectados

Desarrollo rural. La economía rural representa cerca del 45% del PIB general de Tanzanía y cerca del 87% de su población pobre. Desde fines de los años noventa, la agricultura ha crecido a un ritmo cercano al 5% anual, uno de los más rápidos del mundo, a pesar de las sequías intermitentes. La AIF ha apoyado mejoras de investigación, gestión, acceso a servicios de extensión y adelantos tecnológicos en el plano agrícola.

Un nuevo techo

Cuando le preguntaron a un granjero qué había cambiado en Mandawa, una aldea en el sur de Tanzanía, respondió: “Baada ya miaka michache atabadilisha nyumba yake kuondoa nyasi kuweka mabati. Umasikini ulijaa kiloba, sasa unapungua kiasi kikubwa” (*Tras unos años, mi casa tiene un techo de hierro en lugar de uno de paja, y la pobreza ha bajado muchísimo*).

Sin embargo, más allá de la agricultura, otras intervenciones de la AIF han tenido efectos secundarios positivos. Por ejemplo, la rehabilitación de carreteras troncales y caminos secundarios bajo la supervisión de la agencia vial nacional (Tanroads) ha aumentado la conectividad entre los centros urbanos y las áreas rurales y ha mejorado el acceso de los pequeños agricultores a los mercados y la prestación de servicios sociales a las comunidades rurales. (Sin embargo, los caminos rurales que están bajo la supervisión de autoridades locales siguen siendo un desafío importante).

Otro ejemplo es la privatización de la empresa de telecomunicaciones nacional, que generó un aumento abrupto de los propietarios de teléfonos celulares (de 38.000 clientes de telefonía móvil en 1998 a 1,6 millones en 2004). La mejora de las comunicaciones en las zonas rurales ha tenido un efecto significativo sobre el comercio y la comercialización agrícola.

El puerto más rápido de África al sur del Sahara

La contratación de operadores privados para administrar el puerto de Dar es Salaam transformó las instalaciones en un período de cinco años, lo cual resultó en la duplicación de la cantidad de operaciones con contenedores entre 2000 y 2005. Dar se erigió como el puerto más rápido de África al sur del Sahara y se compara favorablemente con algunos de Europa y Australia.

La terminal emplea a alrededor de 500 personas más y los salarios aumentaron un promedio del 300%. En lugar de pagar subsidios a una empresa que da pérdidas, el gobierno, a lo largo de los primeros cinco años, recaudó US\$136 millones en impuestos del operador privado.

La AIF suministró apoyo financiero y asesoramiento técnico a medida que evolucionó la transformación del puerto.

Transporte. La AIF ha destinado a la mejora del transporte más de US\$100 millones desde 2000. Apoyó la creación de un fondo de caminos, destinado a movilizar recursos para el mantenimiento de los caminos, y colaboró con la creación de un organismo vial. Durante este período, el porcentaje de arterias principales y carreteras troncales en condición buena o aceptable aumentó al 86% en 2006 (en comparación con el 51% registrado en 2000). La sobrecarga de camiones se redujo un 75%, y los gobiernos locales habilitaron financiamiento regular para el mantenimiento de los caminos.

Educación. Las inversiones de la AIF en educación —mediante proyectos y apoyo presupuestario— se concentraron en lograr reformas sostenibles destinadas a ampliar el acceso a la educación y mejorar simultáneamente la calidad y la relevancia. La proporción del presupuesto ordinario que el gobierno destina a la educación ha llegado al 28,5%, mayor que la de muchos países de ingreso bajo de África. El apoyo de la AIF también ha incluido estudios analíticos y revisiones del gasto con recomendaciones para aumentar la eficiencia y garantizar la sostenibilidad de los programas de educación.

Educación: Resultados clave

- La tasa bruta de matrícula en la escuela primaria aumentó del 77,6% en 2000 al 112,7% en 2006.
- La tasa neta de matrícula en la escuela primaria aumentó del 58,6% en 2000 al 96,1% en 2006.
- La tasa de deserción bajó del 5,5% en 2000-01 al 3,4% en 2005-06.
- Mejoró el desempeño de aprendizaje medido mediante exámenes realizados al finalizar la escuela primaria: la tasa de promoción en 2001 fue del 28,6%, mientras que en 2006 fue del 61,8%.
- Tanzania ocupó el cuarto lugar entre los 14 países africanos que participaron en una evaluación sobre 2000 estudiantes.

Salud. La AIF ha apoyado las iniciativas de Tanzania para aumentar el acceso a los servicios de salud y mejorar su eficiencia, con asesoramiento sobre políticas y transferencia de conocimientos, además del financiamiento. La AIF suministra fondos mediante un acuerdo de financiamiento en el que participan otros cinco donantes.

Durante los últimos 10 años, ha aumentado el acceso a los medicamentos esenciales, han mejorado el diagnóstico y el tratamiento de las causas más comunes de mortalidad infantil (paludismo, neumonía, diarrea, sarampión y malnutrición) y ha disminuido la proporción de la población que corre el riesgo de caer en la pobreza por enfermedades, gracias a la introducción de la seguridad social. Las tasas de mortalidad infantil y en la niñez descendieron un 32% y un 24% respectivamente a lo largo de un período de seis años (1996-04).

Una innovadora asociación entre los sectores público y privado ha aumentado la producción interna y el uso de mosquiteros para la prevención del paludismo: el 38% de las mujeres embarazadas dormía bajo un mosquitero luego del lanzamiento del programa en 2005, proporción que había ascendido a un 52% para mediados de 2006.

DESAFÍOS FUTUROS

Aunque Tanzania ha dado pasos importantes hacia el cumplimiento de su objetivo de reducción de la pobreza, aún quedan muchos desafíos.

Tanzania necesita un crecimiento robusto y de base amplia, en especial en áreas rurales, a fin de garantizar un progreso sostenido en este campo. El trabajo para atenuar las disparidades regionales en relación con el acceso a los servicios básicos generará oportunidades para la próxima generación de tanzanos.

Un cambio en la lucha contra la pobreza

“Ahora hay más acceso a servicios de salud y mejores caminos. La situación ha cambiado pero seguimos siendo uno de los países más pobres”, recordó el presidente de Tanzania, Jakaya Kikwete, en una entrevista realizada en marzo de 2007. “Necesitamos hacer mucho más”.

“En mi opinión, el principal desafío es lograr mayores niveles de crecimiento, porque si fuéramos capaces de generar un crecimiento de entre el 8% y el 10%, y mantenerlo durante un período de 10 años, eso realmente generaría un cambio”.

A lo largo de la última década, el país ha logrado un historial sólido de estabilidad económica y buen uso de los recursos de la AIF.

La estrategia de reducción de la pobreza de Tanzania, bien definida, ubica al país en una buena posición para recibir financiamiento adicional en algunas esferas

Tanzania se ha movido con velocidad en un espectro de reformas políticas e institucionales en los sectores de energía y transporte, pero aún quedan muchos desafíos pendientes para lograr una reforma más amplia de los servicios públicos.

Solucionar el déficit energético de Tanzania

El sector energético ha diversificado su base y mejorado su gestión, pero aún sólo cerca del 10% de los tanzanos tiene acceso a la energía.

La AIF está trabajando con el gobierno y otros asociados para el desarrollo a fin de movilizar fuentes de financiamiento público y privado para responder a la crisis energética. Durante los próximos cinco años, se necesitarán US\$1.500 millones para suministrar

electricidad confiable y accesible y duplicar la cantidad de personas con acceso a la electricidad. (Esa cifra se refiere únicamente a los costos de transmisión y distribución, no a aumentos en la energía generada). Una parte clave de esta estrategia implica crear un entorno adecuado para atraer inversionistas. Además, la AIF está trabajando junto a las autoridades de Tanzania en un plan quinquenal de recuperación financiera y un programa de inversión de capital para el sector.

Desarrollar la infraestructura de transporte

El desarrollo de la infraestructura de transporte de Tanzania aún no es suficiente para apoyar el crecimiento y conectar a todos los tanzanos con los mercados y los servicios. Si bien la AIF ayudó a mejorar el estado de las autopistas y las carreteras troncales, los caminos gestionados localmente (que incluyen caminos secundarios que conectan poblaciones rurales) han sufrido años de abandono, con una proporción del 75% en mal estado. El volumen de bienes transportados por ferrocarril se encuentra estancado, mientras que Dar es Salaam presenta un nivel grave de congestión.

Un mayor financiamiento ayudaría a mejorar los caminos estratégicos que vinculan a Tanzania con sus países vecinos para aumentar el comercio; a rehabilitar y mantener los caminos rurales, a fin de aumentar el acceso de las personas a los mercados y los servicios, y a restaurar y modernizar la infraestructura no relacionada con caminos, como las vías ferroviarias, los puertos y los aeropuertos.

Mejorar la gestión de gobierno

De acuerdo con el Instituto del Banco Mundial, a lo largo de los últimos 10 años Tanzania logró mejorar el control de la corrupción. Sin embargo, el país empezó desde un punto de referencia muy bajo: la calificación de

Tanzania es igual al promedio de África al sur del Sahara, que es inferior al promedio de dos tercios de los países del mundo. El Gobierno, con la ayuda de la AIF, está más que dispuesto a abordar el problema de la corrupción, a fin de mejorar la posición de Tanzania.

Elevar los estándares educacionales

Actualmente, sólo el 5% de los adultos cuenta con educación secundaria, mientras que la proporción de adultos con educación terciaria se reduce al 1%. Un aumento en los fondos de la AIF destinados actualmente a financiar la educación primaria y secundaria, además de la educación superior, ayudaría a mejorar las habilidades de los tanzanos y su capacidad para competir en mercados internacionales.

Prestar servicios de salud básicos

Aunque las tasas de mortalidad infantil y en la niñez han disminuido, las de mortalidad materna y fertilidad no muestran mejoras o sólo mejoras marginales.

A causa de la resistencia a las drogas (en el caso de la tuberculosis y el paludismo), el tratamiento del VIH/SIDA y la introducción de tecnologías más caras —aunque más eficaces en función de los costos—, ha aumentado el costo unitario de la prestación de servicios de salud básicos.

Además, será necesario contar con nuevos recursos para capacitar a los trabajadores de la salud y retenerlos. La mortalidad materna sólo se reducirá si el país invierte tanto en personal como en instalaciones para brindar atención obstétrica de emergencia.

Aprender de la experiencia de desarrollo de Tanzania

La práctica —cada vez más común entre los donantes— de facilitar recursos a través de los propios sistemas e instituciones del país

ha permitido que la asistencia sea más eficaz, ya que fortaleció la capacidad de Tanzania para desarrollar, ejecutar y dar cuenta de sus propias políticas.

A partir del trabajo conjunto con asociados para el desarrollo, la AIF contribuyó a aumentar las sinergias, la coherencia y la eficacia de la asistencia.

Se ha establecido firmemente la idea de que el país es responsable de la reforma, lo cual crea un entorno que otorga incentivos para cambiar el gobierno, la sociedad civil y el sector privado. De todos modos, aún es necesario mejorar la rendición de cuentas interna y la comprensión del proceso presupuestario por parte de funcionarios parlamentarios y ministeriales.

Luego de una evaluación del programa de la AIF para Tanzania, realizada por el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial en el año 2000, la AIF ha estado trabajando para adoptar las siguientes recomendaciones: promover un crecimiento a largo plazo equilibrado; desarrollar estrategias para el desarrollo del sector privado y el desarrollo rural; abordar distorsiones en materia de política social; fortalecer los sistemas de administración financiera y de los sistemas de rendición de cuentas, y mejorar la coordinación de la asistencia.

Marzo de 2007.

<http://www.bancomundial.org/aif>